Periódico VAS buenos aires

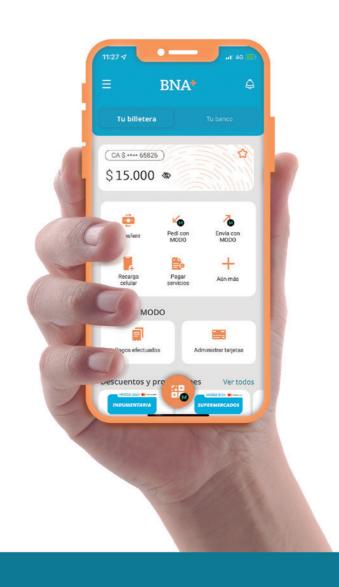
prensa comunitaria porteña año KVIII Nº 160- junio 2022 Info@periodicovas.com www.periodicovas.com distribución gratuita 2000 ejemplares ISSN: 2250-8759 RNPI: 68422692 Tel.: 43747412

Botica Lunar
Ataque al corazón
Crónicas VAStardas
Enfermeras al límite
Sin censo ni políticas
Barrios Históricos Vivos
La Otra Historia de Buenos Aires



Todo el banco en tu celular.





Escaneá el QR y bajate la app





La Otra Historia de Buenos Aires

Libro Primero: Antecedentes PARTE XXV Desde Nápoles hasta Viena

por Gabriel Luna

I Imperio español no sólo invade América sino también Europa. Los ejércitos imperiales ocupan el sur de Francia y el norte de Italia. El rey Francisco I, el papa Clemente VII, y varios gobernantes de ciudades como Génova, Savona v Bolonia, forman una Liga armada para oponerse a la invasión. La consecuencia es que el emperador Carlos V ordena reforzar los ejércitos y seguir la expansión, tomar Roma -que es incendiada, sodomizada y saqueada-1 y capturar al papa Clemente -que es recluido en el castillo de Sant'Angelo-, para castigarlo por la oposición y para cobrar un suculento rescate.

El ejército francés al mando del conde Lautrec, los mercenarios al mando del corso e ingeniero Pedro Navarro, las milicias pontificias, y la flota del almirante genovés Andrea Doria, tratan de recuperar las ciudades tomadas por los imperialistas en el norte de Italia. Tienen una ventaja. Pedro Navarro (un hombre talentoso del renacimiento) además de mercenario, general y estratega, es el inventor de la mina terrestre. Llevando este artilugio bajo la manga, ponen sitio a las fortalezas, soterran barriles de pólvora en algunos muros, y así logran recuperar Génova y Alessandria. Con estos triunfos, los



Batalla de Pavía -Rupert Helle

ejércitos de la Liga crecen, se reagrupan en Bolonia; y pasado el invierno van hacia el sur persiguiendo a los imperiales. Éstos ya han dejado Roma, tienen las arcas llenas pero buscan alimentos -porque el saqueo ha espantado a los proveedores de Roma-, y han llegado al reino de Nápoles, que pertenece a Carlos V, donde son muy bien recibidos y por pocos ducados o la más humilde de las joyas robadas pueden vivir espléndidamente.

La dicha les dura un par de meses, hasta el 29 de abril de 1528 cuando la Liga llega a Nápoles. El ejército francés, los mercenarios y las milicias pontificias arman un campamento y les ponen sitio con la estrategia de Navarro, mientras que las flotas del almirante Andrea Doria y de su sobrino Juan Andrea Doria les ponen sitio por mar. Hugo Moncada, el virrey de Nápoles y Sicilia, trata de burlar este bloqueo escapando por el golfo de Salerno -vecino al de Nápoles-pero interceptan su barco y el virrey es ejecutado. La relación de fuerzas favorece a la Liga: 32.000 hombres bien pertrechados contra 13.000 soldados alemanes y españoles,² más una escasa infantería napolitana y una caballería ligera albanesa. Caerá Nápoles. Los sueños imperiales de Carlos parecen diluirse. Sin embargo, tras dos meses de bloqueo, la suerte, la política y la hábil negociación con los genoveses cambian las cosas. El Emperador promete la independencia de Savona si consigue la lealtad del almirante Doria. Y el 4 de julio se levanta el bloqueo naval. Los Doria que antes impedían el abastecimiento de Nápoles, ahora lo procuran y atacan desde el mar Tirreno a las fuerzas de la Liga. Dado el cambio, el conde Lautrec decide presionar y apurar el asalto. Hace calor. Navarro con sus minas destruve el acueducto de Bolla -construido por los griegos en el siglo VI y ampliado por los romanos-, para cortar el suministro a la ciudad y vencer la resistencia. Lo mismo hizo Hernán Cortés en Tenochtitlán un verano de siete años atrás para vencer la resistencia de los mexicas.³ Pero Lautrec y Navarro no tienen la misma suerte que Cortés: ocurre que al destruir el acueducto se anegan los alrededores a por ellos los imperiales y la caballería albanesa los alcanza en Aversa -a 16 kilómetros del puerto de Nápoles-, donde capturan al ingeniero Navarro, quien muere en prisión a mediados de septiembre.

Los ejércitos de la Liga son desmantelados en Aversa. Luego Doria rompe el bloqueo en Génova, y con la ayuda imperial echa a los franceses de Savona. Pero la capitu-



Augusto Forror Dalmau

del campamento y el calor acaba provocando, entre el barro y los deshechos, una peste que ataca a los propios sitiadores. Mueren miles, hasta el propio Lautrec el 15 de agosto de 1528, por no abandonar el lugar. Recién el 30 de agosto, ya en estado lamentable y abandonando tiendas y pertrechos, se ordena la retirada. Salen lación de la Liga y la derrota definitiva de Francisco I en Italia ocurren recién el 21 de junio de 1529 cuando el ejército que éste envía de refuerzo encabezado por el duque Saint Pol es derrotado por los imperiales al mando de Antonio Leyva en la batalla de Landriano. Curiosamente, Landriano está próximo a Pavía, donde hacía

cuatro años fuera derrotado el propio Francisco y hecho prisionero.

Mientras tanto, en julio de 1529, Carlos V está en Barcelona, desde donde piensa embarcar hacia Génova. Ha resuelto el frente con Portugal (y también aliviar sus arcas exhaustas) vendiéndole al rey Juan III -su primo y cuñado- el derecho a la explotación de las Molucas por 380.000 ducados. Cifra que destinará para afianzarse en Italia y atender el frente de Viena (donde reina su hermano), debido al avance otomano que amenaza a Europa.

El 3 de agosto, Luisa de Saboya (la madre de Francisco I) y Margarita de Austria (tía de Carlos V) firman en Cambrai el tratado de paz con Francia, en el que se adjudican 2.000.000 ducados para el Imperio español, por el rescate de los hijos de Francisco I, tomados como rehenes en Madrid a cambio de la libertad del propio Francisco, quien fuera hecho prisionero en Pavía en 1525.

El 12 de agosto de 1529, Carlos llega triunfante a Génova en flota numerosa, con séquito de nobles y ejército de 12.000 hombres, es huésped de los Doria, pasa por Alessandria, y llega a Piacenza donde tiene un encuentro emotivo con los vencedores de Landriano, Antonio Leyva y los tercios españoles, uno de cuyos oficiales fuera su paje, gentilhombre y cortesano durante diez años: Pedro Mendoza, el futuro gobernador del Río de la Plata.

(Continuará...)

^{1.} Ver "Del saqueo de Roma al saqueo de América", Libro Primero: Antecedentes, PARTE XXII de la Otra Historia de Buenos Aires. Periódico VAS № 157.

^{2.} Se calcula que alrededor de 4000 soldados alemanes y españoles dejaron las armas tras enriquecerse en Roma.

^{3.} Ver "La invasión a México", Libro Primero: Antecedentes, PARTE XVIII de la Otra Historia de Buenos Aires. <u>Periódico VAS № 153</u>.



LA TRANSFORMACIÓN



Tenemos un plan para seguir mejorando la calidad de vida de los vecinos de la Ciudad.



Buenos Aires Ciudad

Gente en situación de calle Sin censo ni políticas



stán frente al Obelisco una mañana fríade otoño. Se reúnen para ofrecer una infusión caliente para aquéllos y aquéllas que han pasado otra noche en la calle. Para ésos y ésas que se han escondido en algún cajero automático, en alguna fachada de edificio, en alguna boca de subte para preservarse.

Son mujeres y hombres que frente a una cámara piden no ser discriminados. Repiten y aclaran, como si fuese necesario, que "la calle no es un lugar para vivir". Lo dicen con el peso de los días y las noches a la intemperie en los ojos. Recuerdan el frío, la violencia, el hambre.

Una vez terminado el desayuno y cuando el sol comienza a abrigar, en pleno centro de la ciudad, dan inicio a la conferencia de prensa pautada para visibilizar su problemática. Para decir acá estamos, existimos. Para dejar en claro que cada día son más y que el Estado debe hacerse cargo.

Y están ahí, en la Plaza de la República, porque el titular del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), Marco Lavagna no cumplió con el acuerdo logrado por distintas organizaciones sociales, luego de un acampe y "frazadazo", para que el Censo, al menos, se hiciera de sol a sol y no, como se hizo, desde las 20 horas hasta las 2 de la mañana.

"El censo del INDEC fue una fantochada. Una foto, un conteo. Partiendo de que la noche no es el mejor momento para censar porque nos escondemos" dice micrófono en mano, Horacio Ávila, referente de Proyecto 7. Y agrega: "vemos con mucha preocupación cómo, nuevamente, desde los gobiernos en general, se invisibiliza y subregistra cada vez más a las personas en situación de calle".

oto: Télam

Números políticos

Según el último censo nacional, que para las organizaciones sociales resultó discriminatorio desde su nomenclatura, por referirse a "Hogares y viviendas -que es justamente de lo que carecen, entre otras tantas cosas, y que valió una denuncia ante el INADI (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo)-el número de personas en situación de calle supera las 2400 personas.

La cifra es similar a la registrada por el Gobierno porteño. "Existen dos razones más que evidentes para que eso suceda: por un lado, una metodología que sub registra, que es caprichosamente ineficaz y funcional a los presupuestos destinados a la problemática, y por el otro, la necesidad de invisibilizar y sub registrar para no asumir que ante la problemática de la gente en situación de calle, no hay voluntad política de acciones concretas", dice a **Periódico VAS**, Fabio Manupella, referente de Proyecto 7.

En lo que respecta a la metodología utilizada para llevar a cabo el censo para la gente en situación de calle, sirven algunos datos como para comprender el descontento de las organizaciones sociales que encabezan el reclamo: en primer lugar, que tal como lo expresa la Ley 27.654 de Protección a personas en situación de calle y familias sin techo aprobada el año pasado, las organizaciones sociales, como especialistas en esta problemática, participarían en el diseño v realización del relevamiento, cosa que no sucedió; en segundo lugar, que Lavagna no sólo usó la misma metodología que la ministra de Desarrollo Humano y Hábitat porteña, María Migliore, sino que también usó gente del BAP (Programa Buenos Aires Presente) para llevarlo a cabo; y por último, que, por ejemplo, se utilizaron 75 móviles para toda la ciudad con 2 personas por móvil, aspecto que de por sí se presenta inviable.

Según el segundo censo popular de personas en situación de calle, realizado en 2019 por organizaciones de la sociedad civil, la Defensoría de la Ciudad y la Auditoría General porteña, las personas que vivían en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires eran 7.251. "Hoy se estima que la cifra tiene cinco dígitos. La pandemia y la crisis que atraviesa el país con su correspondiente proceso inflacionario escupen gente a la calle. Yo lo veo todos los días. En CABA hay más de 10 mil, seguro y en el país, hay casi 100 mil personas, según los números que manejamos", sostiene Manupella mientras bebe un trago de mate cocido humeante.

En aquel momento, de las 7.251 personas, 5.412 vivían a la intemperie, entre ellas 871 niños y niñas. El 80% eran varones, un 19% mujeres y el 1% restante trans o travestis. Al respecto, Ávila señala entre los bocinazos que "ya hay tres generaciones de familias que han nacido y crecido en la calle. Los números de hoy son políticos".

Del total, el 52% se encontraba por primera vez en la calle, mientras que un 42% afirmó que la principal causa que motivó su situación estaba vinculada con la ausencia de trabajo, incapacidad de pago de alquiler o ampliación de la familia. También se pudo relevar que 40 mujeres en condición de calle estaban embarazadas.

Detenerse sobre estos números y pensarlos desde 2019 a esta parte, no hace más que presagiar un escenario inmoral. ¿Cuántas personas han perdido el trabajo durante la pandemia? ¿Cuántas han dejado de pagar el alquiler? ¿Cuántas son las que pueden cubrir una canasta básica? Las respuestas son, además de obvias, tristemente comprobables.

Las leyes para los invisibles NO se cumplen

La lucha colectiva de las organizaciones sociales nucleadas en La Red de la Calle permitió que, en diciembre de 2010, la Legislatura Porteña sancionara la Ley 3706 de "Protección y Garantía Integral de los Derechos de las Personas en Situación de Calle y en Riesgo a la Situación de Calle". Primera ley en la región que aborda la problemática de la gente en situación de calle.

En diciembre de 2021, y luego de fallidos intentos, se aprobó la Ley 27.654 de Protección a personas en situación de calle y familias sin techo, presentada por el diputado nacional Federico Fagioli (Frente de Todos) y redactada junto a Proyecto 7, el MTE y Nuestramérica Movimiento Popular, que propone la creación de una red nacional de centros de integración y acompañamiento comunitario donde se brinden espacios terapéuticos, talleres y capacitación a las personas en situación de calle y con consumos problemáticos.

"Conteo y fotos, subsidios que no subsidian, programas que no se ejecutan, leyes aprobadas y reglamentadas que no se cumplen, dispositivos de albergue que no tienen el presupuesto adecuado o no son adecuados para las necesidades de la gente en situación de calle, esa es la realidad" señala Manupella.

La calle no es un lugar para vivir

"Se trata de derechos. Lo primero que tiene que hacer el Estado es devolverle todos los derechos que les ha quitado a las personas en situación de calle. Porque lo que se está haciendo, es negarle a la gente la posibilidad de tener un proyecto de vida, de poder dejar la calle, porque en la calle no se vive, se sobrevive", afirma Manupella entre el ruido de una mañana que ya es mediodía en la ciudad.

El sonido de las palabras se pierde entre el ruido, mas no el peso. El reclamo de hoy, de siempre y en contextos como los actuales aún más, es decirle a la sociedad y los gobiernos de turno que nadie termina en la calle por elección. Que ellas y ellos fueron sujetos activos, capaces de llevar a cabo un proyecto de vida y que se vieron arrojados a la intemperie por haber perdido el empleo o no poder costear un alquiler, entre otras tantas situaciones.

Mientras escribo estas líneas, en Chile, se está llevando a cabo el **2do Encuentro Latinoamericano ENLACALLE 2022.** Un encuentro que reúne a organizaciones de la sociedad civil y personas en situación de calle de nueve países de la región, con la premisa de saber qué tipo de políticas públicas se llevan a cabo en cada país e intentar torcer la mirada asistencialista con que los gobiernos de la región enfrentan la problemática.

La tarde se fue y con ella las mujeres y los hombres que frente a una cámara piden no ser discriminados. Y que repiten y aclaran (¡como si fuese necesario!) que "la calle no es un lugar para vivir. Ni para morir".



l impulso surgió en un proyecto que combinaba poesía y artes plásticas. Ale Barchini y Bechu Lunar tocaban ahí. Un día tuvieron la inquietud de hacer temas propios, Bechu desde el canto y el ukelele, y Ale con guitarras y voces. Además, convocaron a Tamy Tello Borisovsky para que

toque el contrabajo y sume su voz. Ensayaron, revisaron arreglos, vieron cómo fusionar cuerdas y voces y pensaron en grabar un EP. El plan quedó en pausa, como muchas cosas en marzo de 2020, pero el deseo continuó.

El trío siguió en contacto, creando a través de videollamadas, y buscaron un nombre: Botica Lunar. "Es una síntesis de lo que es el grupo. Hace referencia a Bechu, que es la marca de agua. Todas las canciones vienen de ella. Y botica es un reservorio de hierbas y medicamentos, cosas artesanales que tienen que ver con una temática que predomina en las canciones, sobre todo en calmar las horas", cuenta Ale.

Si algo queda claro en Botica Lunar, es que la identidad de grupo no opaca lo individual. El trío es, en definitiva, un conjunto de personas que decidieron unirse para potenciar la creación. "Hay momentos de soledad y de compartir. Ambos tienen sus potencias. Lo colectivo es enriquecedor, es potente", dice Bechu. "Yo estuve mucho tiempo tocando sola -dice Tamy, que estudió en el conservatorio y participó de orquestas clásicas-. Pero en lo colectivo la dinámica es otra. Una recibe y aporta. Es enriquecedor", define la contrabajista. "El hecho de brindarse a un grupo, dar lo mejor que se tiene y recibir las respuestas de les compañeres, permite no enroscarse con el ego", determina Ale. Y Bechu agrega: "No es lo mismo lo que puede hacer una, uno, con su instrumento que lo que puede suceder cuando dejamos de lado

esa cosa narcisista cerrada. Porque cuando desatás el moño se generan otras sonoridades, otras melodías, otras formas de hacer. Tenemos necesidad de encontrarnos".

Deshojar margaritas Ya no es para mi Soy cuerpo y deseo en mi propio jardín Siembro melodías para existir.

(Fragmento de "Margaritas")

¿Qué tan importante es jugar?

Bechu: Es importante tomarse la música en serio en tanto uno, una, quiere transmitir y compartir lo que sabe y ama hacer. Es un juego en serio.

Tamy: Y tiene que ser dinámico, equilibrado. Jugar permite descubrir, pero también es necesaria la formalidad para sentarse a tocar, tomar clases, tener conciencia y avanzar en cuanto a la técnica.

Bechu: El juego no se tiene que comer la seriedad ni la seriedad al juego.

Ale: Eso implica compromiso. La importancia del juego tiene que ver con lo que más nos identifica como humanos. Vivimos gobernados por algoritmos y cosas programadas por todos lados. El juego es rebeldía.

> Te miré noches en vela Te envolví en la luna llena Entrequé mi voz, mi canto Lamento desesperado

Cruel, vil y traicionero Maldigo tu nombre alado Quién pueda perderse en el tiempo De tus promesas en falso.

(Fragmento de "Canción de odio")

Ustedes afirman que es importante darle lugar a lo diverso porque muchas veces no tienen las mismas posibilidades que las voces hegemónicas. ¿Cómo se materializa esto en Botica Lunar?

Ale: Desde que empezamos se dio una cuestión de horizontalidad en la que cada uno opina lo que quiere sobre letra, música, arreglos. Eso nos da seguridad y convierte al grupo en un espacio seguro para equivocarse y hacer sin miedo.

Tamy: Estamos a la par. Eso da lugar a lo que hace cada uno para, después, generar algo unificado.

Bechu: Y también tiene que ver con los espacios en los que participamos, la forma en la que le damos valor a lo que hacemos. Que haya una buena causa es una forma de pagarlo, pero estar en eventos en los que hay libertad de acceso. Que sea para todes.

¿ Hablamos de arte independiente?

Bechu: Me jugaría a hablar de arte popular. Expresiones artísticas para todos, de todes, para todas. Un arte que se construye en el deseo, en la necesidad de comunicar, por la búsqueda de transformar la cotidianeidad de nuestras vidas pero no en términos individuales sino sociales. El arte popular es una expresión de los pueblos y de nuestras sociedades que surgen desde los grupos humanos y para todes.

Tamy: Estamos en un momento en el que los grandes medios ocupan mucho y la mayoría de la gente escucha y cree. Me parece importante la pluralidad de las voces para que cada uno pueda expresar. Los barrios populares, la clase media trabajadora. Y cuando escucho arte popular pienso en niños. Es importante que tengan acceso, que

se expresen ya sea para tener una carrera artística o pensamiento crítico. Porque a través de la música, de las letras, la poesía, uno puede abrir la cabeza y no quedarse con una sola voz.

Ale: El arte, en general, está capturado por las lógicas del mercado. Me parece importante que exista alguna corriente que intente escapar de esa lógica de la demanda masiva. Eso dignifica al arte.

Bechu, en una entrevista en Radio Presente, dijiste: "El cuerpo es un instrumento vivo". Quería ampliar esa idea. ¿Qué pasa con los cuerpos cuando se produce música y se la presenta en vivo? ¿Cómo se prepara el cuerpo, cómo queda?

Bechu: La voz cantada necesita entrenamiento. No es lo mismo que la hablada. Y necesita que el cuerpo se ponga a disposición, que esté preparado. Les cantantes somos nuestro propio instrumento. Y en esto aparece lo diverso. Podés estudiar técnica vocal, entrenar, pero nunca vas a cantar igual a otra persona porque no hay voces ni cuerpos ni posturas ni sentimientos iguales.

Tamy: Y es un desafío. Para hacer música y tocar frente a otras personas, tenés que estar en forma y poder ejecutar tu instrumento. Hace dos años, por ejemplo, me agarró una tendinitis muy grande que me lastimó desde la axila hasta la muñeca y la palma de la mano. No podía tocar. Y eso fue, entre otras cosas, porque le di muchísimo al instrumento. Ahora, para balancear, hago yoga y estiramiento.

Ale: Pienso en la práctica en general. Practicar instrumentos, ensayar, es lo que posibilita hacer arte con lo que se tiene. Paradójicamente hay algo muy burocrático de

la práctica que termina volviéndose, en la interpretación, algo libre. Y a eso sumarle, también, el momento de la presentación en vivo ante un público.

Tamy: En mis primeros años tocando, temblaba y no podía controlar el cuerpo a la hora de presentarme frente al público. Eso era porque tenía una exigencia enorme.

Ale: Hay algo en el antes, una resistencia. Uno dice no sé qué hago acá, por qué no me quedé en mi casa calentito viendo tele. Porque uno está a punto de exponerse, de hacer un salto al vacío para comenzar un show. Pero después, cuando termina, hay una sensación muy grata de libertad.

¿Para cuándo el EP?

Tamy: Lo estamos grabando. Pensábamos tenerlo antes, pero Bechu pasó por la maternidad y la dinámica entre el trabajo y la maternidad es difícil.

La cantante Sofía Vítola, en 2020, cuando estaba esperando a Miel, su hija, dijo en diálogo con Revista El Bondi: "Siempre tuve el miedo de no poder seguir con lo profesional por el embarazo, pero no me pasó. Trabajé y toqué un montón, hice temas y hasta un video. Hay que resignificar el lugar de la madre, porque si bien existen cosas que sólo nosotras podemos hacer, como gestar internamente a una persona, la crianza es algo compartido con el hombre". Bechu, ¿qué tanto de esto lo sentís propio?

Bechu: El 100%. Los miedos estaban durante y antes de estar embarazada. Yo tenía el proyecto artístico y el familiar como algo dicotómico y antagónico. Me llevó mucho análisis en terapia resignificar, entender

que algunas cosas cambiarían pero que no necesariamente tendría que relegar ni dejar definitivamente.

Pero seguí tocando. En la gestación es una la que pone el cuerpo, y es importante que la crianza sea compartida, tener una red de apoyo para sostener espacios laborales y artísticos. No es fácil. La culpa se juega mucho cuando me voy. Trato de conciliar. Porque para que lo artístico suceda necesito tiempo, y también quiero darle tiempo a la crianza de mi bebé.

A la vez, no vivo del arte. Tengo otro trabajo. Ahí es donde aparecen los conflictos. Y tiene que ver con el sistema capitalista que está pensado para que una sea siempre productiva.

¿Dónde entra el arte en todo eso?

Mandatos arraigados Sobre la que debo ser Mujer plena y querida Por una vaya a saber quién

Tiempos desbaratados para la desilusión Mirarme en el espejo Reafirmarme en la que soy hoy

> Que busco en mi reflejo Y a dónde voy a llevar Esta tierrita mía Pa los caminos Que quiero andar

Qué busco en mi reflejo Y a dónde voy a llevar Esta tierrita mia Florcita agreste, renacerás

(Fragmento de "Reverdecer")

as ciudades, dicen, se construyen a la manera de un palimpsesto, estos pergaminos o vitelas escritos, raspados y vueltos a escribir, en los que podría leerse todavía, con un cuidadoso trabajo de discriminación de textos y reconocimiento de tintas, estilos, grafismos, aquello que subyace debajo de lo evidente.

En esta construcción colectiva del espacio en que vivimos, nosotros necesitamos reconocernos en los rasgos y las marcas que tocaron nuestra Vida, o que fueran señaladas socialmente en la memoria de la comunidad que habita y transita la Ciudad. Es impensable una ciudad sin estas marcas de memoria, sin estos hitos que no solamente nos recuerdan quiénes somos, sino que nos conforman como personas y sociedades. Podemos leer, en el paisaie urbano, no solamente nuestras vidas sino las de guienes estuvieron antes y dejaron sus propias marcas, que no siempre están instaladas en la memoria social, ya que no todos los grupos culturales y sociales tienen la misma oportunidad de que sus Historias y sus memorias sean legitimadas v reconocidas. No todas tienen el mismo valor en el mercado cultural, diría Bourdieu, y así se instala en la construcción de un sentido común que adjudica distinta legitimidad y validez a las prácticas y representaciones según el sector social, cultural y/o político de procedencia. Esto puede suceder en ambos sentidos: dándolas como legítimas o no *a priori*.

Cuando se invisibilizan los saberes, recuerdos, representaciones y prácticas

sustentados por una comunidad, también se está invisibilizando y deslegitimando a la comunidad que los porta, y este proceso nunca sucede sin violencia de algún tipo: prohibiciones, violencia verbal o física, restricciones económicas o laborales, y el extremo de la eliminación física de personas o comunidades, así como de la iconografía que es parte de la transmisión de tal memoria colectiva.

"Desde aviones fueron lanzadas más de cien bombas -con un total de entre 9 y 14 toneladas de explosivos- la mayoría de ellas sobre las plazas de Mayo y Colón y la franja de terreno comprendida entre las avenidas Leandro N. Alem y Madero, desde el Ministerio de Ejército (Edificio Libertador) y la Casa Rosada, en el sureste, hasta la Secretaría de Comunicaciones (Correo Central) y el Ministerio de Marina, en el noroeste". 1

Las ciudades, en tanto producción humana directamente relacionada con la Vida, no solamente tiene componentes estéticos, sino funcionales e identitarios. No es un objeto abstracto que se pueda programar *a priori*, sino que en la medida en que es la expresión concreta de quienes la habitan y transitan, exhiben rasgos que nos hablan de su Historia: las identidades de sus barrios se expresan en el paisaje urbano, que no es caprichoso ni elaborado en una oficina, sino que responde a tipos de vida, de profesiones, de procedencia social y cultural.

Se puede, en ciudades que mantienen este respeto a la diversidad del paisaje construido, reconocer comunidades,

saber qué barrios estuvieron poblados por quienes tienen profesiones similares (a la manera de las calles de los gremios en las ciudades medievales), y por supuesto se puede inferir la condición social o la procedencia de sus habitantes según los tipos de vivienda en que habitan. No sucede a la inversa: la generación de distritos temáticos para favorecer la instalación de ciertas prácticas laborales o comerciales. lo único que produce es fragmentación, desplazamiento de la población (cosa que siempre es violencia), y por supuesto beneficios de tipo inmobiliario y económico para pocos.

Las ciudades, como lugares vivos, tienen sus tiempos de cambio, en relación con el tiempo de las generaciones que pasan por ellas, de una u otra manera. Menciona Virilio (2004) que el cambio rápido e impuesto en el paisaje urbano nos priva de puntos de referencia, y produce pánico. Que es dolor social, por la imposición y por la pérdida.

"Es bueno recordarlo aquí, porque en la Historia toda tragedia se construye con prácticas genocidas que van logrando un acostumbramiento de la sociedad a hechos que marcan un camino, hasta que se torna inevitable la masacre colectiva."

El Casco Histórico de una ciudad es su espacio culturalmente sagrado, digno de ser preservado porque en el imaginario colectivo es el lugar simbólico material y cultural así reconocido no sólo por quienes habitan sus cercanías, sino que este valor simbólico adquiere en algunos casos dimensión nacional en lo relativo a identidad.

Ataquea

"...y cuando miro el cielo
veo acá mis nubes y allí mi Cruz del Sur
mi alrededor son los ojos de todos
y no me siento al margen
ahora ya sé que no me siento al margen".
Noción de Patria. Mario Benedetti



Corazón

por Cristina Sottile



Pepo Cay

Es así que en el mundo pueden reconocerse estos espacios, tengan o no ese nombre, por sus características visibles vinculadas a la Historia, aun a distintas versiones de la misma (en la CABA coexisten el monumento a Roca y el destinado a homenajear a Juana Azurduy, por mencionar algo), y esta riqueza de miradas e identidades que la Memoria sustenta configura el palimpsesto que mencionamos al principio.

Y entonces aparecen ellos. Los de las iniciativas relacionadas al "desarrollo", ese concepto decimonónico que conserva su prestigio entre quienes no saben, por ejemplo, que desde la UNESCO no se concibe desarrollo posible si no va acompañado de mejora de la calidad de vida.

Que la palabra fue utilizada, y aún lo es, para justificar no solamente la expansión imperialista de Occidente, sino también guerras y crímenes de lesa humanidad.

Aparecen los que esgrimen políticas de Estado formuladas sobre eufemismos tales como "readecuación", "renovación", "mejoras", palabras que porteños y porteñas aprendimos a temer, porque va sabemos que vienen acompañadas de destrucción del paisaje urbano, extracción de árboles añosos, invasión de artefactos de pobre diseño para ser instalados como mobiliario urbano, cemento, cemento y más cemento. El robo de los adoquines, y hasta de los cordones de granito, las intervenciones impuestas sobre espacios emblemáticos de la Ciudad: la Avenida 9 de Julio y la Plaza de Mayo, donde intentaron arrasar con su valor simbólico arrasando con la estructura material.

Y ahora, con la amenaza "la transforma-

ción no para", que lleva un implícito: "lo quieran o no", exhibición autoritaria de un gobierno que percibe a la ciudadanía y sus organizaciones como enemigos y destina el dinero del presupuesto, el dinero de nuestros impuestos, a modificar radicalmente la Ciudad, y no para bien. No para nuestro bien, el de los porteños y porteñas.

Utilizan, en esta metodología de vaciar de contenido las palabras, el término "transformación" como si cualquiera derivara en algo necesariamente bueno. Esa palabra que Henri Lefebvre empleara instando a que las ciudades adoptaran conductas anticapitalistas, ya que las contrarias redundaban en la homogeneización y empobrecimiento estéticos y la expulsión de población.

Y entonces, ahora en su lista de pendientes, está el Casco Histórico de nuestra Ciudad.

El lugar que la alta burguesía abandonara con la fiebre amarilla, hoy resulta un lugar apetecible, a la orilla del Río y el Riachuelo, que se quiere recuperar. Y entonces aparece el problema: hay población, que en el imaginario de los desarrolladores urbanos tienen el mismo peso que los pueblos originarios de la Patagonia para Roca.

En los planes constan instalación de bolardos, nivelación de veredas, adecuación para el turismo (sin que se diga de qué se trata) y la gastronomía, como si todo divertimento, a la moda de la Roma de Nerón, pasara por el estómago. Esto borra las características de diseño del Casco Histórico: el Mercado, la cuadrícula con cordones, las casas históricas habitadas, detalle fundamental que hace que el lugar siga siendo un ba-

rrio y no una escenografía, una cáscara vacía.

"El blanco preferente de las bombas y balas disparadas por los aviones e infantes de Marina fue la población, sorprendida mientras realizaba sus quehaceres cotidianos, especialmente durante la primera incursión de la aviación golpista pasadas las 12:40, y quienes le opusieron el pecho al golpe armados de palos, piedras y algunas pocas armas de puño y de caza obtenidas de la apertura violenta de armerías del centro y del barrio de Constitución. La decisión de bombardear a una población civil desprevenida con el objetivo de aterrorizarla estableció una diferencia sustantiva con otras acciones represivas realizadas desde el Estado contra grupos de personas claramente identificados por su adscripción política. El 16 de junio de 1955 se bombardeó deliberadamente a una masa anónima con el propósito de quebrar la voluntad de lucha tanto de Perón como de sus partidarios. El bombardeo de un sitio emblemático del que los trabajadores se habían apropiado simbólicamente una década atrás, el 17 de octubre de 1945, fue un vómito de odio v desprecio clasista, un mensaje inequívoco. Las bombas en Plaza de Mayo advirtieron urbe et orbi que los enemigos del peronismo estaban dispuestos a todo con tal de acabar con la experiencia de desarrollo autocentrado e inclusión social en curso."

Y las víctimas de esta nueva violencia de estado, enmascarada con afiches festivos y empleados volanteadores sonrientes, otra vez es la población civil de la Ciudad de Buenos Aires.

No solamente quienes la habitan. Quienes la visitan, la transitan por trabajo o por placer, pueden comprobar que se les está enajenando el paisaje amado y conocido. Y en esta destrucción de identidad, en esta forma arbitraria e intencional de un escenario que no tiene vínculos emocionales con nadie, ¿quién saldrá a defender a la Reina del Plata cuando hacen de la calle Corrientes un esperpento urbanístico que dificulta la circulación? O cuando demuelen sin dolor alguno, seres sin alma ni pertenencia, bellezas urbanas que parecen llorar ante el prometido asesinato.

Y recién ahora van al corazón de la Ciudad, tal vez para matarla en su origen, en lo más íntimo y verdadero, pero los chacales hace rato rondan la zona.

Destruyeron la Escuela Taller del Casco Histórico, fundada por el Arquitecto Peña.

No quieren recordar que la zona es APH 1, según la brillante protección que sobre la zona estableciera el Arquitecto Peña, en plena dictadura.

Se asesinaron 70 hermosos árboles sobre la Avenida Paseo Colón.

Se quiso destruir el Instituto Arancibia, que resiste en otra locación.

Se intentó enrejar el Parque Lezama.

Se asfaltó sobre las vías del tranvía, en Lezama. Y otras fueron retiradas, robadas, de su lugar bajo los adoquines, en San Telmo.

Se demolió otro edificio histórico, el Marconetti, sobre Paseo Colón.

Ilegalmente, sin pasar por los organismos previstos para obras, utilizan personal y herramientas del Estado para violentar la Ciudad y las vidas de los porteños y porteñas.

No hay acá más justificación que la comercial, que el discurso discriminador que ostentan, según el cual ¿Cómo es posible que esta gente tan común habite edificios históricos, casas características a la vera del Riachuelo, o hermosas construcciones en Barracas? ¿Cómo es posible que habiten en el Casco Histórico

poco matan a la ciudad que amamos. Lo más interesante de todo, cosa que debemos saber, es que el plan que implementan es el que no pudo concluir Cacciattore, que involucraba la total cobertura y "desaparición" de El Atlético, lugar de secuestro, tortura y muerte, bajo la Autopista, donde hoy



Rafael Guimaraes

cuando tan buen negocio turístico e inmobiliario puede hacerse? ¿Quiénes habitan el lugar? No, de ninguna manera.

Tienen un plan, no se cansan de decirlo, y lo comprobamos cada vez que de a

el Área de Arqueología y Conservación de la Comisión de Trabajo y Consenso de este de este ex Centro Clandestino de Detención junto a Espacios de Memoria, sacan a la luz secretos que permancecen enterrados. "El diario La Nación estimó al día siguiente, 17 de junio, que había "350 muertos y 600 heridos". Durante los días siguientes, el número de muertos fue reduciéndose a alrededor de 256. Fue "una jornada trágica para el país, con un número nunca aclarado de víctimas que entre civiles y militares superaba ampliamente los trescientos y un millar de heridos", reconoció décadas después la Fuerza Aérea"

"El objetivo de los bombardeos fue imponer el terror; golpear en forma feroz e indiscriminada como escarmiento sobre el conjunto de la sociedad. Para ello, desde luego, se eligió como blanco un escenario simbólico de la movilización popular. Sin embargo, los aviadores que oficiaron como mano de obra de esa operación lo explican de un modo distinto. "Se trataba de una demostración de fuerza en el corazón del régimen", diría el teniente de corbeta Santiago Martínez Autín a cincuenta y cuatro años del episodio, en una conversación telefónica mantenida en el marco de esta investigación. Y agregó: "Nunca se contempló a la población civil como objetivo. Ésos fueron, como se dice ahora, daños colaterales". Y al serle mencionado el número de víctimas fatales en esa jornada, dijo: "Mire, no fueron tantos".

^{1.} Los párrafos introducidos en cursiva entre párrafos pertenecen a la publicación: Bombardeo del 16 de junio de 1955: edición revisada / coordinado por Rosa Elsa Portugheis. – 1a ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Secretaría de Derechos Humanos. Archivo Nacional de la Memoria, 2015.

^{*}Lic. En Cs. Antropológicas FFyL - UBA



por Mariane Pécora

a frase Poner en valor, al igual que el eslogan La transformación no para, se han convertido en expresiones temibles para los vecinos y las vecinas de San Telmo y Montserrat. Cada vez que las escuchan de boca del Jefe de Gobierno porteño, algo se les remueve en su interior ¿Qué es poner en valor? ¿Qué cosas son susceptibles de poner en valor? ¿Es el valor sinónimo de mejoramiento de calidad de vida o de monetarización?

En 2021, cuando la pandemia paralizaba nuestra existencia, el Ejecutivo porteño ponía en marcha al Plan de desarrollo urbano, iniciativa que tiene como finalidad "incentivar la inversión pública y privada en lugares estratégicos como la zona sur de la Ciudad, el micro y macrocentro y grandes parcelas como Punta Carrasco, Costa Salguero y la ex Ciudad Deportiva de Boca Juniors". El proyecto contempla 100 convenios urbanísticos. Con el aval del poder legislativo, el Ejecutivo porteño suscribió 16 de estas iniciativas con un grupo de

inversionistas inmobiliarios, tras lo cual, a manera de moneda cambio, se conformó el denominado Fondo de Desarrollo Urbano Sostenible, destinado a financiar la renovación del Microcentro y del Casco Histórico, acuerdo que habilitó una serie de modificaciones al Código Urbanístico, entre las que destaca el enrase, es decir la nivelación edilicia en altura de la zona de mayor valor patrimonial de la Ciudad.

Sin haber realizado ningún tipo de evaluación del impacto ambiental, ni dar curso a la participación ciudadana, pero contando con el aval de la Unidad Ejecutora del Casco Histórico, el 28 de abril, Horacio Rodríguez Larreta, anunció la renovación del polígono comprendido por Av. Juan de Garay, Av. de Mayo, Av. Paseo Colón y Tacuarí. Nada menos 67 mil m², es decir 72 cuadras que, a criterio del titular del Ejecutivo porteño, "mejorará la calidad de vida de los más de 28 mil vecinos que viven en el área y la experiencia de quienes la visitan todos los días".

Lejos mejorar la calidad de vida de los vecinos y las vecinas de estos barrios, el llamado Plan de desarrollo urbano sostenible estipula: "Las propuestas de intervención deberán estar en línea con un espacio público que potencie usos gastronómicos, culturales y turísticos, revalorizando el patrimonio y favoreciendo la caminabilidad (sic): v un desarrollo cultural y turístico que promocione economías locales y creativas". En síntesis, la puesta en valor consiste en nivelar calzada y aceras de las calles Bolívar, Perú y Chacabuco con adoquinado granítico, colocar luminarias decorativas e instalar bolardos modelo bala, a los fines de estimular la oferta gastronómica de la zona. También se prevé que las líneas de transporte urbano que transitan esas arterías desvíen su recorrido hacia el denominado metrobús del Bajo o bien al metrobús 9 de Julio.

"Larreta se mandó esta obra de prepo, sin consultar a los vecinos y las vecinas del barrio. La gente está indignadísima con este atropello, se siente impotente, pero lo habla, se organiza y no se rinde", relata a Periódico VAS, Mariel Arandia, vecina de San Telmo que junto al abogado Jonatan Baldivieso y la ingeniera María Eva Koustuvitis, integrantes del Observatorio por el Derecho a la Ciudad, y medio centenar de vecinos y vecinas, impulsaron Barrios Históricos Vivos, colectivo que se autoconvocó para poner freno al avasallamiento sobre la principal área de protección histórica y patrimonial de la Ciudad.

En menos de una semana, un centenar de personas que habitan los barrios de Montserrat y San Telmo iniciaron una campaña para presentar un amparo colectivo ante la justicia.

"Barrios Históricos Vivos se conformó de manera espontánea, de boca en boca -relata Mariel-. Una vecina que le comenta a otra y ésta a otra y esa otra lo cuenta su edificio... Sucede que de repente, un motón de gente, tras recuperarse del shock y la parálisis que le provocó la pandemia, se encontró con un cráter en su propia calle, como hubiese estallado una bomba: piedras desparramadas todas partes y las aceras tapiadas por esos carteles amarillos con la leyenda: La transformación no para".

Nadie sabía que estaba pasando -continua diciendo-. Quiénes vivimos en el barrio no entendíamos nada. Comenzamos a preguntar: ¿Qué pasó acá? Cuando nos enteramos que pretendían cambiar la fisonomía de nuestros barrios decidimos armamos este colectivo, con mucho esfuerzo, por cierto, porque todes tenemos dos o tres trabajos para sobrevivir, pero decidimos organizarnos porque no queremos que

destruyan la identidad del lugar donde elegimos vivir".

Barrios Históricos Vivos, es la denominación que se dio este colectivo en homenaje al arquitecto José María Peña, fundador del Museo Histórico de la Ciudad, pues él definía que un barrio sin habitantes era un barrio muerto.

¿Cómo y cuándo muere un barrio? "Esta iniciativa hace que los barrios se conviertan en lugares deshabitados, sin vida y sin idiosincrasia. Donde el valor de los alquileres se hace insostenible para la clase media. De manera que ésta se va extinguiendo o migrando para dar paso a los hoteles o viviendas de renta temporaria. Lo único que se produce es gentrificación, es decir, la expulsión de los vecinos, de las vecinas y de los pequeños comercios del barrio", sintetiza un informe elaborado por el Observa-

torio por el Derecho a la Ciudad.

"Estamos hablando de los dos barrios más antiguos de Buenos Aires, como lo son Montserrat y San Telmo, situados frente al más nuevo: Puerto Madero con sus torres. Lo que pretende hacer con esta obra es extender el negocio a esta zona de la Ciudad. No queremos barrios VIP, queremos que nuestros barrios conserven su patrimonio, su historia y sobre todo su identidad", afirma Mariel.

La nivelación de las veredas de esta zona, declarada área de protección patrimonial, está prohibida por ley. Años atrás esta batalla se ganó en la calle Defensa. "Si esta renovación avanza -amplía Mariel- vamos a tener todos los días una feria gastronómica permanente, con ruidos hasta la madrugada, algo que para nosotres es inimaginable. Además, lo único que fomenta esta iniciativa es una cultura del entretenimiento en el peor sentido, porque solamente la gente con plata es la que se podrá sentar a consumir en estos lugares, es decir gente que viene a ver o a escuchar cualquier cosa en cualquier horario".

"La habilitación de boliches, mesas en las veredas y calles, comenzó de un día para otro tras la pandemia. De un día para otro las calles se llenaron de mesas, música a todo volumen y fachadas hediondas", afirma Mariel y asegura que el Gobierno de la Ciudad, no se encarga de la limpieza de esas fachadas, ni de su mantenimiento, y pone en duda que las reformas encaradas por la administración porteña mejoren la calidad de vida de los vecinos y las vecinas. "Al eliminar las veredas, nivelar las calles y colocar esos bolardos bala, va a quedar más espacio para poner mesas y sillas que van a obstaculizar el ingreso a nuestras viviendas", añade.

Damos esta batalla para resguardar el el lugar donde vivimos. Quienes habitamos estos barrios también formamos parte de esa memoria histórica, somos patrimonio", apunta Mariel y agrega "Elegimos vivir acá y queremos defender el barrio que consideramos nos es propio, con su idiosincrasia y su gente. Obviamente que deseamos que se preserve y que se destinen fondos para mantener las fachadas, para cuidar las veredas, pero no para hacer una obra

destinada unicamente a favorecer a un grupo de empresarios e inversores que literalmente, nos van a invadir. No les importará si nos tienen que echar de nuestro lugar de pertenencia. Y, si nos quedamos, vamos a tener que andar por la calle esquivando bolardos, mesas o esos horribles macetones de cemento".

La gélida tarde del jueves 23 de junio, bajo la consiga "El Casco Histórico se preserva, no se transforma", una multitud de vecinos y vecinas se congregaron en en la esquina de Independencia y Bolívar, para denunciar que el Plan de Renovación del Casco Histórico, puesto marcha por el Gobierno porteño, se está ejecutando de forma autoritaria, sin dar cumplimiento a las instancias formales de participación ciudadana y violando la normativa que protege esta área patrimonial.



LLAMADO A INSCRIPCIÓN - MEDIOS GRÁFICOS, RADIALES Y DIGITALES Del 1º de junio al 31 de agosto de 2022

Registro de Medios Vecinales año 2023

La Subsecretaría de Comunicación Social invita a los medios vecinales gráficos, de radiodifusión, a las producciones radiales independientes y a las producciones de ediciones periodísticas en soporte digital a inscribirse en el Registro de Medios Vecinales.

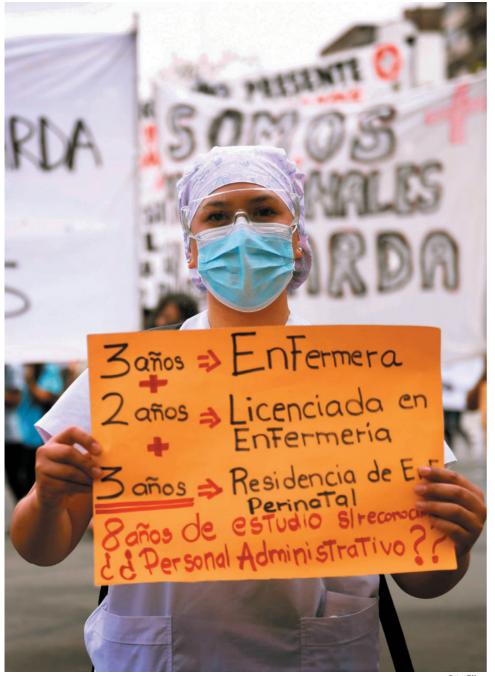
La Ley N° 2.587 es el marco legal que ordena y reconoce a los medios vecinales de la Ciudad de Buenos Aires.

La documentación necesaria para la inscripción y los requisitos que deben cumplir los interesados podrán obtenerlos en:

buenosaires.gob.ar/comunicacionsocial/registro-de-medios-vecinales

Informes: 5091-7675





Enfermeras al límite

Agotamiento, cansancio y bronca, son algunas de las palabras que utilizan las enfermeras de la Ciudad de Buenos Aires para describir la situación que viven hace más de 4 años, y que se agravó con la Pandemia.

por Miranda Carrete

ace tiempo que vienen

reclamando mejoras salariales y reconocimiento de la carrera profesional del sector con medidas de fuerza, acampes, marchas; sin embargo la respuesta de las autoridades es represión o silencio. Desde 2018 Larreta rele-

gó la enfermería al escalafón administrativo, quitándoles la posibilidad de cobrar un reconocimiento económico por sus títulos, y decidió de esta forma no considerarlxs profesionales sanitarios. A pesar de eso, lxs enfermerxs ocupan la "primera línea" en los Hospitales y Centros de Salud de la Ciudad. Cumplieron un rol fundamental durante la pandemia. En 2020 quedó en evidencia la falta de personal en Hospitales Públicos, y desde el Gobierno decidieron contratar a nuevxs trabajadores para cubrir esa falta: cuando los casos de Covid comenzaron disminuir y la situación sanitaria en relación al coronavirus empezó a cambiar a finales de 2021, el Gobierno no le renovó el contrato a cientos de profesionales, vaciando una vez más el sistema de salud pública. La alta demanda en hospitales e instituciones de salud y el pluriempleo evidencian la necesidad de mejores salarios e instancias remuneradas de capacitación.

La Asociación de Licenciados en Enfermería (ALE) consiguió más de 46.000 firmas en apoyo a la Iniciativa Popular que impulsa el reconocimiento profesional y la modificación del artículo 6º de la lev N° 6035 de la carrera de profesionales de la salud, para que la licenciatura en enfermería sea incorporada. Ahora el Tribunal Superior de Justicia está realizando una revisión y una vez superada esta instancia la Legislatura debe tratar el documento.

Para conocer la situación de las trabajadoras, en una profesión mayormente feminizada, conversamos con enfermeras del Hospital Ramos Mejía y el Tornú, de la Ciudad de Buenos Aires.

Precarización y pluriempleo

"Nosotras venimos sosteniendo el sistema de salud desde hace mucho tiempo en condiciones paupérrimas. Estuvimos en primera línea durante la pandemia y no vimos ningún reconocimiento real desde el Gobierno de la Ciudad" dice Carolina Cáseres, enfermera del Hospital Tornú y referente de la Asociación de Licenciados en Enfermería.

Como muchas de sus compañeras, se levanta muy temprano y viene desde el Conurbano, porque "es difícil con nuestro salario vivir en la Ciudad, menos ser propietaria", cuenta. Forma parte del centro

endoscópico en el Hospital y arrastra el cansancio de haber estado a cargo de las unidades febriles de urgencia durante los momentos más difíciles de la pandemia. Además participa gremial y políticamente. Está convencida de que organizarse y reclamar por sus derechos es la manera de cambiar la situación de precarización que viven.

"Larreta nos usó en plena campaña electoral diciéndonos que éramos esenciales, nos agradecieron con aplausos pero las paritarias fueron miserables", indica Carolina. El aumento previsto en enero para el sector fue de 40% en tres cuotas, en un contexto en el que la provección de la inflación era del 60%. Exigen una recomposición salarial equivalente a la canasta básica familiar que hoy ronda los \$140.000, porque hoy los salarios lxs ubican por debajo de la línea de la pobreza. También el pase a planta de quienes fueron contratadxs durante la pandemia; "hoy nos pagan \$90 la hora extra, porque no tienen personal suficiente y nos niegan licencias por la falta de personal", denuncia.

"Estamos al límite, tenemos una sobrecarga laboral y no nos pudimos reponer después del covid. Tenemos que trabajar en dos o tres lugares para llegar a fin de mes", dice Andrea Ramírez, licenciada en enfermería y trabajadora del Hospital Ramos Mejía. El reclamo es histórico, las enfermeras tienen una carrera completa: 5 años de formación con título de licenciatura.v muchas tienen formación complementaria como maestría o posgrados en los que invierten su propio salario. "Me capacito para estar al día y actualizada, entender casos patologías, tratamientos, seguimientos, la mayoría hacemos un esfuerzo grande porque queremos y sabemos que es nuestra responsabilidad elevar nuestro conocimiento. Pero el gobierno sigue sin pagarnos los títulos. Esto es maltrato", describe Andrea. Carolina también reconoce que muchos trabajadores invierten en un posgrado, aunque no tenga ningún reconocimiento en el escalafón general como el sector administrativo. Cobrando salarios miserables", señala.

¿Por qué si la ciudad de Buenos Aires es uno de los distritos más ricos del país, la gestión actual sigue sosteniendo esta situación? Según las trabajadoras de la salud no tiene que ver con la plata, sino con una decisión política de vaciar el sistema de salud pública y de hacer lobby con el sector privado, que precariza a empleados y empleadas ante la necesidad de dos o más empleos para subsistir.

Una profesión feminizada

Andrea es hija de una enfermera de 84 años que trabajó la mitad de su vida en el Ramos Mejía, se crió en esos pasillos y fue lo que vio hacer a su madre en toda su niñez; yo quería cuidar a las personas, después me formé como enfermera comunitaria, e intercalaba la enfermería de cuidados intensivos con enfermería comunitaria. La enfermería me marcó desde el nacimiento", resume.

El 85% de quiénes desempeñan la profesión son mujeres. Es histórico y según las entrevistadas se relaciona con el lugar de cuidado que tienen las tareas de las que se ocupan las trabajadoras. Son las que están presentes durante el nacimiento de un niñx, el acompañamiento en situaciones de riesgo, el crecimiento de las niñeces, el desarrollo de las adolescencias, el acompañamiento y cuidado de adultxs mayores, el seguimiento y cuidado del cuerpo en la vejez, la prevención de enfermedades, entre muchas cosas más. Por lo gene-

ral es la primera persona que te recibe en un centro médico o en la guardia. "Nuestra profesión se define como la ciencia y arte del cuidado. Hemos llevado las tareas del cuidado a un nivel científico, profesional, para un ejercicio autónomo del cuidado. Son estas tareas las menos reconocidas salarialmente y profesionalmente", asegura la trabajadora del Ramos Mejía, que lleva 24 años trabajando en esa institución.

Carolina se acercó a la carrera gracias a su padre v su abuela, ambos enfermeros. Cuando salió del secundario empezó a estudiar comunicación, y por la crisis del 2001 tuvo que dejar los estudios para trabajar v sustentarse económicamente. Casi 10 años después, trabajando como administrativa en un hospital público y con dos hijos, quiso retomar los estudios. En ese momento, y habiendo habitado el Hospital desde distintas perspectivas, se dio cuenta de que el contacto que tuvo con la enfermería gracias a su padre y su abuela, era muy fuerte y empezó la licenciatura; "cursando me enamoré de la carrera, además de la clínica y el aspecto biológico, hay una veta social muy importante, eso fue lo que me atrapó", cuenta.

A pesar de ser una profesión feminizada, los jefes de departamentos o de sector, suelen ser varones; "es una lucha muy grande que damos para tener derechos, para hacernos escuchar", cuenta Andrea, una profesional que ama su trabajo y que está cansada de pelear para que reconozcan algo tan básico como un salario digno, acorde con las tareas que llevan adelante; "la mirada de la enfermera es una observación llena de conceptos y conocimientos, es una profesión que mayormente realizamos mujeres y no es reconocida como una carrera profesional".

"En mi sector somos la mayoría mujeres, con pluriempleo y en muchos casos sostén de familias. Es muy triste que siendo una profesión autónoma tengamos que seguir reclamando que nos consideren profesionales, cuando es lo que realmente somos", expresa Carolina, que por su parte hace 10 años ejerce como enfermera.

El cuidado, también es político

Carolina v Andrea trabaian a diario para construir espacios de trabajo sin discriminación y una salud pública inclusiva e interdisciplinaria. Una forma de trabajo que viene a romper con el modelo médico hegemónico, ya obsoleto, pero que aún continúa en algunos Hospitales; "vemos cómo directores de Hospitales se manejan como patrones de estancia y vulneran los derechos de trabajadores, sobre todo de enfermería porque la entienden como una tarea de asistentes del médico, una visión injusta que no se condice con la realidad", relata Carolina haciendo referencia a casos concretos y denuncias que reciben en el sindicato. Ambas enfermeras reconocen que hay mucha violencia en las instituciones, porque mantienen un sistema verticalista "a pesar de que ya es un modelo obsoleto machista v patriarcal", concluve Carolina.

Por su parte, Andrea siente que se trata de una carrera muy noble; "estamos cuando la persona más necesita que estemos. La enfermería es necesaria. Trabajar con equipos interdisciplinarios nos hace crecer mucho, así como luchar por nuestros derechos, por una vida digna y plena"

VAStardas

por Gustavo Zanella

crónicas



Literaturas peligrosas

s de noche, tipo 20:30. Está fresco, pero no tanto. Antes de salir del laburo me puse unos calzoncillos largos. Craso error. Ayer funcionaron bien pero hoy no. Me pican. Me detengo a rascarme las partes íntimas frente a un bar pocilguero de Constitución. Siempre está lleno porque no es sólo bar. También es pizzería, parrilla, panchería y despensa de prostitución y también otras cosas poco claras. Las chicas se sientan al fondo, en una mesita. A decir verdad, no son chicas. Son señoras que deben estar en el oficio desde que más o menos se fundó. Nada que decir; cada quien para la olla como puede. Aparte, si están es porque clientes no les faltan, y en ciertas áreas de la vida la experiencia y la maña valen más que la fuerza y la turgencia.

El bar debe estar en el barrio desde que a la ciudad la gobernaba Juan de Torres Navarrete. La distribución interna es calca-

da de la que puede verse en fotos donde Gardel y Corsini humedecían el garguero. Isla central por donde el mozo y el cocinero se mueven, con los pasillos a los costados que la rodean y donde los parroquianos se congregan. Tiene una docena de banquetas altas de cuero azul. Hacia el fondo, un ventanal que separa al bar de una cocina y de donde emergen la comida y las bebidas que no están en los exhibidores. A cada lado del ventanal, una mesa. Del lado izquierdo hay un pósters con la imagen de José Sanfilippo sacada de alguna revista El Gráfico de los años 60. Las paredes del local y la isla tienen azulejos blancos recubiertos con una capa amarillenta. Debe ser grasitud, polvo y hollín del caño de escape de los bondis que se cuela por la puerta. No hay registro de que haya cerrado alguna vez para pegarle una enjuagadita al local. En verano nada de aire acondicionado. Un ventilador perezoso colgado de la pared y gracias. En invierno nada de calefacción, para calentarse está lo que se vende. Tiene un televisor que sólo está prendido los días que hay partido. La música ambiental va de la cachaca a la polka paraguaya pasando por los charros, Gary y Mala Gata.

Le saco la radiografía al local para que me crean, porque lo que veo y escucho es de lo más extraño. En la punta de la isla cercana a la puerta, sobre la calle Brasil, están sentados 4 tipos grandes, veteranos, canosos, con arrugas, bufanda, sombrero. Usan saco con polerón y pitucones en los codos. Uno tiene un bastón estacionado junto a la banqueta. Toman algo que podría ser grapa, Mariposa o Legui. Lo usan para reempujar la porción de muzza que cada uno tiene delante. Se los nota picados y verborrágicos. Uno, de repente, grita, esparciendo saliva, con el barbijo de friselina colgándole de una oreja: -Te dije que es mejor Rosaura a las Diez, puto, no jodas más.

Otro de los viejos, ofendido por el insulto, o porque no está de acuerdo con la afirmación, o no es fan de Marco Denevi o le gusta más Ceremonia Secreta o su reversión de Ro-

meo y Julieta, agarra una botella de vino 3/4 que era de un tipo cualquiera que charlaba con el mozo, y cual película de vaqueros, la rompe contra el borde de la isla. Saltan los cachos de vidrio hasta la vereda. Hay una desbandada general de gente, vasos que caen, butacas que se arrastran. El viejo amenaza con el cacho de botella al que le dijo puto. El otro, lejos de apichonarse, le hace frente. Incluso desde donde estoy se le pueden ver los ojos inyectados. Junto a mí se apila una decena de otros curiosos que pasaban por ahí y se coparon con la secuencia. El viejo del vidrio tira el primer estoque. Le erra. Tanto adentro como afuera del bar se escucha un «uuuuuuu». El mozo, un pelado cincuentón, saca un palo de amasar y se lo emboca en la cabeza al viejo, que trastabilla y cae sobre la pared. El otro, envalentonado, amaga con ir cagar a patadas al viejo del vidrio que va está en el suelo, pero las señoras trabajadoras sexuales lo agarran de atrás, lo inmovilizan y el mozo aprovecha y también lo emboca a ése, directo en el comedero. El tipo se desploma. Los otros dos viejos, que nunca se movieron, dejan un billete de \$500 y hacen mutis por el foro hasta que el mozo los apunta con el palo y les grita: -¡Faltan otro' 500, no se hagan lo 'boludo'!

-Cobrales a ellos, -le dice uno de los viejos.

-Ya le' voy a cobrar a ello', vo' quedate tranquilo, pero de acá no salí hasta que me da' lo mío.

Uno de los parroquianos amaga con cerrar la puerta, pero está como soldada al piso de tanta mugre y se da por vencido. El otro viejo, sin decir ni mú, saca de un bolsillo un billete arrugado y se lo da, tanteando que el mozo no lo surta. El mozo agarra el billete y les dice que ahora sí, si quieren se van pero que los otros se quedan. Cae un cana viejo en compañía de una milica joven, morrocotuda con pilcha antidisturbios, que nos dispersa golpeando las manos y gritando que no hay nada que ver. Una flaca que se quedó a mirar la historieta grita que le acaban de robar el celular. A lo lejos se ve uno que cruza hacía la plaza corriendo. Chequeo si tengo la billetera. La tengo.

Pierdo el bondi, por chusma

La desocupación más baja en los últimos 6 años.

Un país que avanza. Conocé lo que estamos haciendo en

argentina.gob.ar/ primerolagente

Avanzar con trabajo



